



Dos empleados de la casa Sotheby's sacan a subasta en Nueva York el retrato de Dora Maar, amante y musa de Pablo Picasso. FOTO: EFE

A los cacos les gusta Picasso

Su obra es la más codiciada por las cúpulas de la mafia, por los grupos terroristas y por narcotraficantes, según Noah Charney, experto en delitos de obras de arte

BELÉN PALANCO
MADRID

La obra del artista Pablo Picasso es la que despierta más simpatías en las cúpulas de la mafia, de los grupos terroristas y narcotraficantes, según Noah Charney, un reputado experto en delitos y obras de arte que es asesor del FBI, de Scotland Yard y de los Carabinieri para este tipo de fechorías. Robar y falsificar *picassos* empezó a estar de moda entre 1960 y 1961, aseguró ayer Charney en una visita realizada al museo Thyssen-Bornemisza, donde presentó cuatro guías sobre los principales museos de Madrid, Barcelona, Sevilla y País Vasco de la colección *De museos* (Editorial geo-Planeta).

El interés de la mafia surgió a través de la televisión. En esos dos años, la televisión informó que Picasso y Cézanne eran los más cotizados en las subastas. A partir de ahí, Picasso es el más robado y falsificado, y el hito ocurrió en 1976, con "unas 180 piezas de Picasso sustraídas", indicó Charney.

Pero Picasso no es el único artista del Estado español en el punto de mira del crimen organizado, sino que también están en la lista Salvador Dalí y Joan Miró. Lo que acarrea un problema: el gran volumen de litografías de Picasso, Dalí y Miró falsas que ofrece el mercado. "Sólo se recupera el 10% de las obras sustraídas y algunas pasan a ser moldes para copias falsificadas que son puestas a la venta en el mercado como si fueran auténti-

cas". De ahí que desaconseja la compra en general de litografías de esos creadores salvo que "se confíe en el propietario de la galería".

Charney (New Haven, 1979), que estudia la relación entre los robos de arte y la mafia, el terrorismo y el narcotráfico, es decir, historias dignas de una película de Hollywood, comenta que la forma de trabajar de los ladrones del arte "desde hace quince años ha cambiado y emplea más la violencia". Este autor saltó a la fama en 2007 con su primera novela, *El ladrón de arte*, que se convirtió rápidamente en un best seller en todo el mundo, al combinar arte y suspense. En este libro alertó sobre el auge de los robos de obras de arte en los museos, partiendo del hurto real de un Caravaggio en la iglesia barroca de Santa Giuliana de Roma. El autor determinó que "a pesar de que los museos han mejorado sus sistemas de seguridad, la cantidad de robos en sus instalaciones está aumentando". Tras estudiar historia del arte y de trabajar asesorando a algunos museos, Charney se puso manos a la obra con este texto para alertar del aumento de saqueos artísticos.

ONG ANTIRROBOS Estas cuestiones son estudiadas en la asociación de investigación del crimen en el mundo del arte y las antigüedades (ARCA, en inglés), que Charney fundó y dirige en Italia. ARCA es un laboratorio de ideas de expertos mundiales que sin ánimo de lucro tratan de combatir el robo, el contrabando y la falsificación de las



Noah Charney es el mayor experto mundial en robos de arte. FOTO: EFE



El interés por Picasso se debe a la cotización de sus obras. FOTO: EFE

Picasso es el artista más falsificado y robado por los grupos del crimen organizado

Los hurtos de obras de arte ya no corren a cargo de ladrones de guante blanco

antigüedades y del arte internacional desde Italia que es el país en el que se cometen más delitos contra el patrimonio artístico en el mundo, contó Charney.

Las cifras hablan por sí solas: "En Italia desaparecen cada año entre 20.000 y 30.000 obras; unas diez veces más que en el resto de los países". De ahí que esa nación disponga desde 1969 de un equipo de expertos policiales contra el tráfico de obras de arte, el Comando de los Carabinieri para la protección del patrimonio cultural. Al crimen le favorece Italia porque "está en mitad de Europa" y operan principalmente tres mafias italianas con redes internacionales: Cosa Nostra (Sicilia), Camorra (Nápoles) y N'drangheta (Calabria) y otras de diversas nacionalidades.

El mercadeo, desde un cuadro robado a una escultura a cambio de kilos de cocaína o rifles de asalto y el consiguiente blanqueo por la mafia y las redes de terrorismo, está a la orden del día en todo el mundo. Y Charney considera que "la policía no tiene la formación suficiente para ir más allá". Por ello, desde ARCA, este experto propone "ayudar a la protección del arte de forma práctica, ya que a diario se producen entre cinco y treinta robos y ataques a piezas expuestas en museos". Pese a todas las mejoras en la seguridad, sigue habiendo "lugares repletos de obras, que no gozan de protección, como las iglesias", indicó Charney, quien explicó que "estas piezas además de su alto coste poseen un elevado valor afectivo".